12 de junio: Día mundial contra el trabajo infantil

11 Jun 2020

El trabajo infantil es un fenómeno global negativo, una enfermedad que afecta a todos los continentes, con los países menos desarrollados a la cabeza, pero ningún país está excluido.
No es casualidad que de los 218 millones de niños de 5 a 17 años que trabajan en todo el mundo, 72,1 provengan de África y 62,1 millones de Asia, seguidos del continente americano con 10,7 millones, los Estados árabes con 1,2 millones, mientras que en Europa y Asia central se han contado más de 5,5 millones de niños víctimas de trabajo infantil.

Debido a la pandemia de COVID-19 y la crisis global causada por la cuarentena impuesta a todos los países del mundo, más niños fueron forzados al trabajo infantil, al ser presa fácil del apetito de las grandes empresas, quienes quieren así reducir las pérdidas de sus ganancias.

Sin embargo, la inclusión de niños en la fuerza laboral no es un fenómeno de los últimos años, ni siquiera del siglo actual. Es un problema que surgió desde mediados del siglo XIX, cuando la revolución industrial necesitaba mano de obra aún más barata. A medida que el capital se acumula en algunas multinacionales que dominan el mundo entero, la necesidad de mano de obra barata se vuelve aún más urgente.

Entonces, hoy, a principios del siglo XXI, con todo el desarrollo de la tecnología y la ciencia que permitiría a todos los niños del mundo disfrutar de su infancia, ir a la escuela y tener una cobertura médica completa, estamos viendo la intensificación de trabajo infantil y la proliferación de niños-víctimas de accidentes de trabajo.

La eliminación de este fenómeno atroz no se puede dejar a las acciones individuales de algunas ONG sospechosas ni a la proclamación de un Día Mundial contra el Trabajo Infantil. Ni es suficiente un observatorio internacional que simplemente registrará el fenómeno y las estadísticas. Debe haber una acción coordinada, movimiento reivindicativo y militante, sindicatos que presionen a los gobiernos de sus países hasta que dejen de ocupar niños en las fábricas, en las minas, en las grandes plantas agrícolas de las multinacionales, es decir, para detener la esclavitud infantil.

La Federación Sindical Mundial, con más de 100 millones de miembros de 130 países, que este año cumple 75 años de vida y acción, tiene una demanda constante y duradera para la abolición del trabajo infantil. Pero el movimiento de clase representado en todo el mundo por la FSM, no se hace ilusiones de que el trabajo infantil puede eliminarse por completo si no se elimina el sistema que lo produce: el capitalismo.

Estamos luchando por un sistema sin explotación del hombre por el hombre, donde los niños vivan como niños y no como pequeños esclavos. Exigimos de inmediato:

• Abolición por ley del trabajo infantil en todos los países del mundo, con multas estrictas y cierre de la empresa donde se encuentra una violación.

• Financiación de la Educación Pública, a fin que todos los niños tengan acceso gratuito al sistema educativo.

• Atención médica universal y gratuita para todos los niños en todos los países del mundo.

• Utilización óptima del tiempo libre de los niños en actividades que desarrollarán sus habilidades y destrezas.

Todas las demandas anteriores, que son constantes de la FSM, no son solo una lista de deseos, sino un marco de acción al que sus sindicatos miembros y amigos han servido consistentemente todos los años anteriores y continúan hasta el derrocamiento final de este sistema inhumano y podrido que causa todo el sufrimiento de la clase obrera y los estratos populares.

El secretariado

https://youtu.be/NFdEuYQOiR4